

Alumna: Pierina Lazarte Maugeri
D.N.I: 48198804
Curso: 6to año de la orientación de Ciencias Naturales
Colegio: Instituto privado San Javier
Localidad: Yerba Buena
Provincia: Tucumán
Email: contable@csj.edu.ar

“Soy un fluido”

Esa mañana me había levantado un poco extrañado, sentía como las hojas del árbol de mi ventana se desprendían del mismo, veía caer lentamente las gotitas de agua por la ventana y sorprendentemente había logrado levantarme antes de que sonara mi alarma

Una vez levantado, decidí prepararme el desayuno y alistarme para el colegio. Mientras caminaba para allá sentía como los rayos del sol iban calentando de a poco retazos de mi piel y como la brisa matutina me daba la bienvenida a otro día más de la semana

Ese día nos tocaba un módulo de ochenta minutos de física y tanto mis compañeros como yo no teníamos ni un poco de entusiasmo por dicha clase.

Sin embargo, ese día no asistió el profesor de siempre, resulta que en su lugar asistió el licenciado y doctor Mateo Sánchez, quien a pesar de su estricta y muy esquemática forma de enseñar, logró llamar nuestra atención desde el primer momento que ingresó al curso. Dio una breve introducción acerca de lo que se proponía como profesor y de los objetivos que esperaba cumplir de esa clase y decidió arrojarnos como detonante “Soy un fluido” “¿Qué?” Es lo que todos le habíamos respondido, ¿El siendo un fluido? ¿O un fluido siendo el? Mi cabeza no terminaba de entender cuál era su idea al empezar la clase de dicha forma. ¿Por qué alguien empezaría una clase diciendo eso? Ninguno tenía la más remota idea, sin embargo dejamos que el mismo se explicara y explayara un poco más Diciendo lo siguiente:

“Un fluido es un tipo de materia tanto líquido como gaseoso cuyas partículas tienen una atracción débil entre sí que les permite ir cambiando de forma continuamente para adaptarse a su recipiente o medio

Esa definición es la que encontramos en todos los libros o en internet- dice nuestro profesor Sin embargo solemos asociar este tipo de concepto a toda sustancia líquida, como ser el agua, ya que por dicha etimología derivamos que nos referimos a una sustancia que “fluye”, es decir, que sigue un recorrido o corriente.

A su vez nuestra conciencia nos engaña o distrae de su verdadera relación con nuestro organismo.

Su concepto es vendido hacia la sociedad como algo totalmente ajeno a nosotros, como si tales definiciones fuesen solo correspondientes al ámbito de la física y no del social.”

En ese preciso momento, una vez que el profesor terminó de explicar su perspectiva respecto al tema, decidí intervenir

Yo no era un chico muy partícipe ni responsable, por lo que no me podía importar menos las materias del colegio, pero en ese momento solo podía sentir extrañeza y molestia ante su explicación

Por lo que por primera vez después de mucho tiempo di mi opinión:

“ Yo creo que los fluidos sólo están relacionados a la física, son aquellas partículas que tienen la capacidad de movilizarse sin ningún tipo de impedimento y son normalmente sustancias líquidas, no siento que tengan relación alguna con nosotros”

A lo que el licenciado decide responderme:

“ La palabra fluidos de por sí tienen una diversidad de significados, no solo respecto al ámbito de la física, si no también de lo económico, biológico e incluso social.

Por lo que si, los fluidos son aquella materia blanda condensada y que mayoritariamente son incomprensibles

No obstante, nosotros los seres humanos somos organismos repletos de partículas y sustancias líquidas y gaseosas, que teniendo en cuenta nuestro lado emocional y cognitivo contamos con la tendencia de adaptarnos a distintos escenarios y situaciones para lograr amoldarnos en los estereotipos idealizados de la sociedad

Así que no, todos los conceptos que se ven en una materia, y en nuestro caso, física, van a tener una relación y vínculo esencial con el hombre, ya que todo fue creado en torno a este mismo”

Una vez dicho esto, el silencio se apoderó de esa habitación de cuatro paredes y de los pensamientos de todos mis compañeros (incluidos los míos)

Nadie podía creer lo que acaba de desarrollar el suplente, el mismo parecía bastante confiado y orgulloso de su explicación

Minutos más tarde tocó el timbre del recreo y salimos todos del curso, sin embargo yo estaba tan atontado por lo que había pasado en esa clase que opté por acercarme al escritorio del licenciado antes de que se retirase de la clase

Disculpe profe- lo llamé yo- ¿Cómo es que usted estuvo tan seguro de lo que habló en clase? ¿Realmente somos tan semejantes a los fluidos?

A lo que él me responde:

“Cómo te dije, este tipo de conclusiones quedan en cada uno y en lo que uno se permita entender y comprender. La mayor parte de los docentes solemos limitarnos al cuadro teórico, cuando existen muchísimas posibilidades y dinámicas para enseñar un mismo tema

En este caso, yo sabía perfectamente que comenzar la clase diciéndoles que era un fluido sería algo que les haría ruido y no los dejaría dispersarse

Algo que los mantendría muy confundidos y que los llevaría a la sed y deseo de saber más Provocando que al final de la clase, y quizás durante el resto de sus vidas, nunca se olviden que es un fluido”